

## **Paraguay y la sombra del petróleo**

“La negra sombra del petróleo no deja que el Paraguay disfrute del sol”.

Esta es la frase que se me ocurrió para iniciar este escrito.

Hace ochenta años, cuando el país comenzaba su era de dependencia de este energético de origen fósil, se cernió sobre los habitantes de esta tierra la guerra del Chaco; en aquel oscuro y trágico episodio, varias investigaciones demuestran, que estuvo metida la mano interesada de una compañía petrolera.

Décadas después, en los setenta, se presentó un nuevo panorama a nivel mundial, y los paraguayos oyeron por primera vez hablar del choque del petróleo, por primera vez se le apareció a la sociedad paraguaya el fantasma del desabastecimiento.

Desde entonces y cada vez más veces hemos soportado los rumores y las fatídicas subas de los combustibles. Excusa perfecta para que los empresarios del transporte soliciten un nuevo aumento del pasaje o como justificativa de la falta de renovación de las flotas de ómnibus, obsoletas en muchos casos.

Hoy, en el siglo XXI, dentro del contexto político en el que estamos viviendo, marcado por ideologías e intereses mezquinos, la dependencia externa del petróleo se hace sentir con más fuerza. Ahora, el gigante petrolero de Sudamérica, anuncia el cese de la provisión de combustibles derivados del petróleo al Paraguay, una medida tomada, según dicen, no contra el pueblo paraguayo, al que le une un gran lazo de amistad y hermandad bolivariana, sino en represalia al cambio de gobierno, cuyo proceso seguido no es discutido en este escrito.

Pero le pregunto al “hermano bolivariano” ¿Quién sufrirá en un eventual caso de falta de combustibles? ¿El nuevo gobierno, los legisladores o el sufrido pueblo paraguayo? Obviamente, la respuesta es: Todos.

Es hora de disponer de una política clara con relación a la energía, motor para el desarrollo del país, no caer una y otra vez en discursos retóricos, populistas y vacíos de los más mínimos aspectos técnicos.

Es hora más que de pensar, de actuar, reformular ideas, iniciar proyectos, colocar en marcha alternativas energéticas válidas sobre todo para el sector de transporte, sector que cada vez alberga un mayor número de vehículos.

Es hora de que los paraguayos dejen de comentar, muchas veces convencidos de que realmente la solución para obtener el respeto de los otros países, pasa por apagar el interruptor de las binacionales, cortando el suministro de energía eléctrica a los países vecinos, nada más estúpido, ignorante y falto de sentido crítico y real.

Es hora de contar con un Ministerio de Energía, no quisiera desprestigiar la labor de los técnicos del Vice Ministerio de Minas y Energía, pero es simplemente una dependencia más del Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones, lo que dificulta enormemente la encomiable labor que le compete: establecer las pautas a ser seguidas para el desarrollo energético del Paraguay.

Es hora de dejar de manosear la tan famosa frase “nuestra soberanía energética” y comenzar a apuntalar las bases para sustentar “nuestra independencia energética” o por lo menos buscar deshacernos del yugo de la dependencia externa total del petróleo.

Aplaudo la presentación del vehículo eléctrico construido en las instalaciones del Parque Tecnológico de ITAIPU, muestra de que somos capaces de innovar y de sacar un producto cuando nos proponemos. La popularización de este tipo de vehículos<sup>1</sup> es una alternativa para nuestro país, pero que no pasa solamente por la producción en masa, deben ser cuidadosamente analizadas las diferentes aristas, sobre todo lo referente a la calidad de la distribución de la energía eléctrica.

No existen soluciones milagrosas, debemos disponer de múltiples opciones: vehículos eléctricos, vehículos híbridos, recargados directamente desde la red eléctrica o

---

<sup>1</sup> Una discusión desde el punto de vista técnico se encuentra disponible en <http://www.eaprende.com/blog/2012/07/13/vehiculos-electricos-son-la-solucion/>

utilizando un vector energético como el hidrógeno, capaz de ser producido de diferentes recursos con los que contamos (alcohol, agua, residuos) entre otros.

Dejemos de soñar, es hora de despertar y construir un Paraguay autosustentable.

[Artículo para www.eaprende.com](http://www.eaprende.com)

<p><i>Gustavo A. Riveros-Godoy, M.Sc.</i> Docente Investigador, Facultad de Ciencias Químicas, Universidad Nacional de Asunción. Master en Planificación Energética, UNICAMP, Brasil.</p>
---